

Cómo citar este trabajo: Bellver Loizaga, Vicente (2025). Reseña de Obscenidad queer. Archivos eróticos en la España dictatorial de Javier Fernández Galeano. *Revista del Laboratorio Iberoamericano para el Estudio Sociohistórico de las Sexualidades*, 14. Pp: 1-6. <https://doi.org/10.46661/relies.11957>

Reseña de *Obscenidad queer. Archivos eróticos en la España dictatorial* de Javier Fernández Galeano

Review of *Queer Obscenity. Erotic Archives in Dictatorial Spain* by Javier Fernández Galeano

Vicent Bellver Loizaga

Universitat de Valencia

vicente.i.bellver@uv.es

ORCID <https://orcid.org/0000-0002-3155-7915>

Recepción: 11.06.2025

Aceptación: 17.06.2025

Publicación: 18.06.2025



Este trabajo se publica bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional.

Resumen

El siguiente texto presenta una reseña del libro *Obscenidad queer. Archivos eróticos en la España dictatorial* de Javier Fernández Galeano publicado recientemente por la editorial Bellaterra. Una obra que nos presenta una historia de “lo obsceno” o, mejor dicho, lo considerado como tal por las autoridades en España desde la segunda década del siglo XX hasta la legalización de las salas X por el gobierno en 1982. Así como de las disidencias que atestiguan esos archivos de la represión. En primer lugar, el autor presenta al público la obra, poniendo de relieve lo que considera que es el doble objetivo de Fernández Galeano con el libro. Seguidamente desarrolla lo que el autor considera los elementos más destacables de la investigación. Por último, pretende discutir, de manera crítica, algunos de los elementos de cómo se ha llevado esta.

Palabras clave: dictaduras, archivo, sexualidad, obsceno, homosexualidad.

Abstract

The following text presents a review of the book *Queer Obscenity. Erotic Archives in Dictatorial Spain* by Javier Fernández Galeano recently published by Bellaterra. A work that presents us a history of ‘the obscene’ or, rather, what was considered as such by the authorities in Spain from the second decade of the twentieth century until the legalisation of adult theaters by the government in 1982. As well as the dissidence that these archives of repression witness. Firstly, the author introduces the public to the work, highlighting what he considers to be Fernández Galeano's double objective with it. He then goes on to develop what the author considers to be the most remarkable elements of the research. Finally, he aims to discuss, critically, some of the elements of how this research has been carried out.

Keywords: dictatorships, archives, sexuality, obscenity, homosexuality.

Purgas de libros tras la Guerra Civil en Valladolid y Zaragoza, dildos y fotografías eróticas caseras incautadas por la policía en Madrid y Huelva, cartas entre amigos mostrando sus afectos *queer* y hablando de sus planes por Torremolinos (Málaga), jóvenes pillados infraganti por las vecinas en un pueblo anónimo, un poema subido de tono en el boletín parroquial de una localidad catalana, visionados clandestinos de películas consideradas pornográficas, redadas en hostales donde se producen encuentros eróticos entre hombres, venta de materiales en kioscos y *sex-shop*... Todas estas historias las ha rescatado Javier Fernández Galeano en su libro *Obscenidad queer. Archivos eróticos en la España dictatorial* publicado recientemente por Bellaterra y que es la traducción al castellano, realizada por el mismo autor, del original inglés editado por la *Stanford University Press* en 2024.

El libro nos presenta una historia de “lo obsceno” o, mejor dicho, lo considerado como tal por las autoridades en España desde la segunda década del siglo XX hasta la legalización de las salas X por el gobierno en 1982. Este hilo le sirve al autor para desarrollar un doble objetivo. Por un lado, para presentar a los lectores una historia cultural de lo permitido y lo censurado respecto a la(s) sexualidad(es). Para ello, Fernández Galeano ha realizado un destacado trabajo con expedientes judiciales incoados en diversas provincias (Madrid, Barcelona, Granada, Sevilla, Málaga, Bilbao, Las Palmas de Gran Canaria, València), así como en el Archivo General de la Administración y el Archivo Histórico Nacional (p. 24). Esta historia cultural le sirve también para constatar y rastrear la existencia de una “doble moral” respecto a la sexualidad en la España del siglo XX. Mientras que las diferentes dictaduras se mostraron más o menos tolerantes hacia el despliegue de la sexualidad de hombres heterosexuales “respetables”, no lo fueron con otro tipo de identidades, prácticas y orientaciones. El mejor ejemplo de esto es la convivencia de las películas pornográficas encargadas por el monarca Alfonso XIII, con las que se abre el primer capítulo, con la persecución en esos mismos años de las llamadas “novelas sicalípticas” destinadas al gran público. Esto le sirve también al autor para perfilar un análisis de las masculinidades, entendidas en plural, y de su respetabilidad con base en su posición social y a la heterosexualidad. Por otro lado, Fernández Galeano realiza una lectura a contrapelo de lo pretendido justamente por esas instituciones y autoridades, silenciar y castigar las *otras* sexualidades — “maricas”, “desviadas” —, y rescata las vidas *queer* de donde menos lo esperaríamos, de los archivos de la represión.

Estas vidas, pese a las violencias cotidianas e institucionales a las que estaban amenazadas, merecían la pena ser vividas. Esta tarea se vuelve especialmente bella cuando, en el capítulo cinco, el autor nos habla de las mujeres trans* Daniela, Carla, Romina y Tania¹. Sin querer romantizar ni dejar de lado las difíciles condiciones de vida de estas mujeres, las vemos también paseando juntas por los parques, en la playa o haciendo planes con sus novios (p. 196). Las encontramos, pues, lejos de aquellos lugares en los que las autoridades querían encorsetarlas y que eran los asociados a la homosexualidad y al trabajo sexual. El libro en conjunto, pues, se acaba transformando en una “contrahistoria” de la vida cotidiana bajo los regímenes dictatoriales de la España del siglo XX. Esta, aunque está compuesta sobre todo de las personas que podríamos identificar como *queer*, abarcó también a algunos hombres y mujeres heterosexuales que intentaron dar rienda suelta a sus deseos y fantasías más allá de los estrechos límites impuestos por las dictaduras españolas del siglo pasado. En este sentido, es de interés, frente al tópico asentado en la historiografía, la discusión en el segundo capítulo sobre la pervivencia durante el franquismo de una “cultura del erotismo” que se enraizaba en la desarrollada en las primeras décadas del siglo XX.

¹ Al utilizar la expresión trans* estoy refiriéndome a un término paraguas que quiere acoger a todas aquellas personas cuyas experiencias e identidades no coinciden con el sexo que se le asignó al nacer.

Entre los aspectos más destacables de la obra, algunos ya comentados en el párrafo anterior, el más reseñable es esa voluntad del autor de rescatar y visibilizar las vidas *queer* y sus estrategias para desarrollarse bajo contextos represivos. Esto nos devuelve al día a día de maricas, lesbianas y mujeres trans* y a una historia en la que, pese a las dificultades existentes, dichos sujetos históricos tuvieron agencia, aunque en algunos casos esta les llevara a los juzgados o a la prisión. Además de con agencia, también se les restituye como sujetos *deseantes* y *deseables*. Esto, aunque pueda parecerle naif a alguien, creo que tiene importancia cuando se trata de sexualidades que han sido históricamente deslegitimadas y perseguidas por las autoridades y otros agentes colectivos, como “les vecines”, terriblemente ambiguos según el contexto. Hablando de deseos, y aunque cueste ponerse en la piel de esos agentes de la autoridad como jueces y policías, no deja de resultar divertido que Fernández Galeano plantee en un momento del libro la pregunta sobre cómo reaccionarían estos a los materiales incautados: ¿llegarían a excitarse viendo esas fotografías y películas “pervertidas”? A modo de crítica podría señalarse que el peso principal de la historia recae, sobre todo, en hombres cis homosexuales o bisexuales, pero esto se debe en buena medida a que, como señala el autor y han señalado también otros investigadores como Raquel Osborne o Lucas Platero, el rastro documental lo han dejado principalmente ellos.

Por otro lado, también me parece importante señalar la amplia cronología de la investigación (c. 1923-1982). Como el mismo autor señala, ha querido poner en relación en el libro los dos períodos más trabajados por la historiografía sobre la sexualidad y el erotismo de la España contemporánea, los años veinte-treinta y la llamada “transición”, y ver las continuidades y rupturas sin ofrecer un relato teleológico (pp. 248-249). Fernández Galeano propone también una lectura del caso español comparado con el de otras realidades, especialmente la estadounidense. No en vano, es el público anglófono al que estuvo dirigido en primer lugar la investigación. Este elemento comparativo está especialmente presente en los capítulos inicial y final. La habilidad del autor en este terreno hace que, en algunos momentos, esa historia comparada pase a ser incluso concebida como transnacional. Ejemplo de esto lo encontramos en el capítulo final, el capítulo sexto, cuando analiza los motivos del fracaso en la España transicional del intento de importación del modelo de revista pornográfica *soft Playboy* frente al de la iniciativa local “*Interviú*”.

Otro elemento reseñable de la obra es su extenso trabajo de archivo, capaz de recorrer gran parte de la geografía española. Este elemento me parece destacable en el panorama historiográfico español ya que muchas obras suelen estar centradas en Barcelona o Madrid u observatorios regionales². Además de la escala estatal de la investigación, el amplio trabajo de archivo le permite al autor que sus hipótesis estén sustentadas sobre la combinación y el diálogo de este con las teorizaciones provenientes de la historiografía sobre el siglo XX español, la historia de la sexualidad y los estudios *queer*. Algunas de estas son especialmente interesantes, como la que aparece en el cuarto capítulo al hablar sobre la persecución por parte de las autoridades franquistas de obras consideradas eróticas que se produjeron en décadas e incluso siglos anteriores. Fernández Galeano plantea aquí la existencia de “diferentes temporalidades” en las representaciones del erotismo (p. 178). El autor, evidentemente, elige seguir determinadas rutas en su investigación en detrimento de otras, pero esperamos que hipótesis como esta puedan ser desarrolladas por él en el futuro o por otros investigadores.

Respecto a la estructura de la obra, encontramos que esta se divide en seis capítulos temáticos que siguen un orden cronológico y que cuenta, además, con una introducción en la que el autor explica el aparato teórico y metodológico de la investigación. Resulta también interesante que, al final de

² Esto no es una crítica a este tipo de “escalas”, pues mi propia investigación doctoral sobre el anarquismo valenciano se ancló precisamente en un observatorio local.

cada uno de los capítulos, haga una recapitulización del mismo. Desde mi punto de vista, los capítulos tres y cuatro, dedicados respectivamente a las respuestas de la dictadura a la creciente visibilidad de la pornografía entre 1950 y 1975 y al procesamiento en los juzgados de Vagos y Maleantes (1954-1970) y Peligrosidad Social (1970-1978), son los únicos que en algún punto pueden parecer más reiterativos o que se solapan en lo tratado.

Por último, si bien la obra de Fernández Galeano me parece un excelente ejercicio de “arqueología”, también me gustaría señalar algunos aspectos que me parece se podrían haber desarrollado más o haber tenido en cuenta. El primero tiene que ver con el uso de algunos conceptos que, en mi opinión, no aparecen del todo explicitados. Por ejemplo, esto ocurre con el de intimidad, que es ampliamente utilizado en la obra y del que no encontramos una definición. Pongo este ejemplo porque puede resultar especialmente complejo por su polisemia y por ser un concepto que ha despertado el interés en el campo de los estudios sobre las sexualidades en los ámbitos anglosajón y francés — que son los que conozco —. Por otro lado, y siguiendo con elementos no del todo explorados, el análisis sobre las masculinidades aparece diseminado por la obra, pero he echado de menos un análisis más profundo de las contradicciones discursivas y prácticas que suponen lo presentado por el autor. Es decir, ¿cómo afectó la sexualidad a la construcción de la masculinidad bajo dictaduras con visiones de género patriarcales?, ¿cómo se vivieron las disidencias, brechas y contradicciones? En otro orden de cosas, y desde el punto de vista metodológico, el autor comenta en el libro que ha realizado algunas entrevistas en la investigación. Sin embargo, el uso de las fuentes orales queda delimitado a ser comentado en el caso de la historia de Tania. Debido a mi trayectoria como historiador oral, considero que las fuentes orales suponen justamente un testimonio especialmente interesante a la hora de analizar la identidad y la experiencia de los sujetos y, más teniendo en cuenta, que en la práctica totalidad de los testimonios que encontramos en lo largo del libro se encuentran mediados por poderes judiciales y represivos.

En definitiva, el libro de Javier Fernández Galeano *Obscenidad queer. Archivos eróticos en la España dictatorial* se trata ya de una referencia para aquellos interesados en la historiografía de las sexualidades, el erotismo en la España contemporánea y cómo trabajar lo *queer* desde la historia y los archivos históricos.

Bibliografía

Fernández Galeano, J. (2025). *Obscenidad queer. Archivos eróticos en la España dictatorial*, Bellaterra: Manresa.